

## CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo

Fecha: jueves 3 de noviembre de 2016

Página: 4D

Año: 62

Edición: 16.058

Descriptor: **CUENCA-CIUDAD ARTESANAL, ARTESANÍAS-CUENCA, CUENCA-ARTE, CUENCA-CULTURA, ARTESANOS-CUENCA.**

### Cuenca tiene retos culturales en el futuro



Iván Encalada mantienen la tradición en herrería y alfarería en barrios tradicionales de la ciudad. Diego Cáceres | El Tiempo

El bagaje cultural, la diversidad de expresiones artísticas, el aporte a las ciencias y a las letras le valió a Cuenca las denominaciones de Atenas del Ecuador y Patrimonio Cultural de la Humanidad, por lo que uno de sus grandes retos en el futuro es mantener los valores que hicieron posible estos títulos.



Hay quienes creen que sí, mientras otros avizoran un panorama poco prometedor para el arte, la cultura y la tradición local.

María Leonor Aguilar, ex directora del CIDAP, de la Unidad de Cultura de la Universidad de Cuenca, investigadora y ex docente universitaria, manifiesta que la cultura ha tenido determinadas etapas y que en estos últimos años se ha abierto a más sectores, algo que considera importante, pues involucra a un mayor número de personas y escenarios.

Aguilar agrega que la cultura no es estática, sino contrario a ello es dinámica y siempre está en continuo proceso de construcción, ya que se adapta a las exigencias globales. Prueba de ello es el impacto extranjero, no sólo por la globalización, sino por la propia influencia con la llegada de turistas y el retorno de emigrantes.

En definitiva, Cuenca forma parte del mundo al abrazar a muchas manifestaciones e influencias externas que inciden en la creación artística local; sin embargo, al ser su fuerte el arte popular, Aguilar piensa que esta rama del arte no corre el riesgo de desaparecer, pues hay elementos que singularizan a cada pueblo. Por ejemplo, en el mundo se viven tradiciones como el Carnaval y la Navidad, pero en Ecuador se utiliza agua, y la gente participa en la procesión en el Pase del Niño Viajero.

Al existir estas singularidades, y pese a que la producción en serie abarata costos y no es competencia justa para el artesano, hoy existe un resurgimiento de la artesanía, donde gente busca lo único, lo exclusivo, lo hecho a mano.

Lo que hace falta es fortalecer los nichos de mercado en los que la artesanía se crea. Otro de los elementos que evitará que el arte popular se pierda es mantenerse acorde a la moda y a las exigencias actuales, y presentarse en espacios vanguardistas como las facultades de diseño.



### **Arte**

Las artes escénicas, las artesanías, la cultura popular, la literatura y otras artes son inmensas materias de abordar, pero hay coincidencias.

René Cardoso, actual director del Museo Remigio Crespo Toral, ex director del Museo del Banco Central, actual Museo Pumapungo, y ex coordinador de la Bienal de Cuenca, de la que fue director en la novena y décima edición, coincide con Aguilar al señalar que la creación artística en la ciudad tiene enorme vitalidad, con miles de iniciativas que “cambian como cambian las ideas”, pero que lamentablemente las infraestructuras no están al ritmo de la dinámica artística contemporánea. Prueba de ello, dice Cardoso, es que desde hace 35 años Cuenca no ha construido un nuevo museo, sala de conciertos, biblioteca o un buen teatro, pese a la creciente producción artística en las diferentes ramas.

Pese a ello agrega que gracias a la gestión independiente el sistema de cultura local se ha mantenido, pero no es eficiente, pues cree que conjugar la actividad artística con la institución pública es lo que garantizará la estabilidad de la producción. Para el conocedor de la cultura cuencana, a la ciudad le hace falta un pabellón de las artes con una sala de exposiciones contemporáneas, un centro de documentación y una sala de conciertos.



### **Teatro**

Con esta, las artes escénicas tiene coincidencias. Diego Carrasco, director de la carrera de Artes Escénicas de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca, exdirector de Cultura de la Municipalidad de Cuenca, y exdirector de la Bial de Cuenca, ratifica que en materia de infraestructura, la ciudad ha quedado rezagada, y a eso agrega la desaparición de las salas de cine en el Centro Histórico, pues de las más de siete que existían ahora no queda ninguna.

De hecho, señala el artista escénico, estos espacios se utilizaban como teatros, como es el caso del teatro Sucre y el teatro Casa de la Cultura, que hasta ahora están operativos, pero con funciones cinematográficas esporádicas. A esto, dice Carrasco, las galerías de arte privadas son casi nulas, a no ser casos como las de Hernán y Miguel Illescas y la galería Larrazábal, donde la cantidad de exposiciones ha disminuido.

A diferencia de la falta de infraestructura, Carrasco destaca el aumento de la producción cultural y su paso a manos de la gestión autónoma en espacios privados que han dado las facilidades a los emprendimientos artísticos. Sin embargo, al ser conocedor de las artes escénicas, el desarrollo de este arte en los últimos 20 años ha garantizado la calidad en las obras que se ponen en escena, gracias a la profesionalización de los actores, quienes han salido de la ciudad e incluso del país para mostrar todo su potencial.

Entre ellos se revelan casos como Carlos “Cacho” Gallegos, radicado en Francia, Mabel Petroff, radicada en México, Clowndestinos y Juan Estrella, en Quito. Ellos reflejan solo una parte del crecimiento del que considera el arte de mayor desarrollo en la ciudad: las artes escénicas, hecho que se evidencia en algo inusual para la academia nacional es que Cuenca cuenta con dos escuelas de Artes Escénicas.

A esto se suman festivales como Escenarios del Mundo, que alberga unas 25.000 personas en cada edición. Pero no tan lejos de las artes escénicas cree que está la música, con bandas de rock como Sobrepeso, Zuchos del Vado, Basca y Recién Muertitos.

Pero ellos, y la mayoría de los artistas escénicos, se muestran en espacios privados y centros culturales, como Imay, Sono, República Sur y el Prohibido Centro Cultural, revelando la realidad actual de los artistas y fortaleciendo el espacio que en futuro será el cimiento del arte: la gestión cultural autónoma, señala Carrasco. Además, dice que es gracias a la gestión independiente que la producción artística mantiene su nivel. Pero, a futuro, “tiene la lamentable perspectiva que la institucionalidad, llamada a ser la defensora de la cultura, se mantendrá alejada de las necesidades de la producción artística”.

En definitiva, Carrasco cree que hay tres elementos que son importantes al pensar a futuro para que las artes escénicas crezcan: propender a que los proyectos tengan continuidad, circulación fuera de la ciudad y la generación de la lógica de grupos de trabajo para mantener proyectos.

### **Artesanos**

Pero, ¿qué pasa fuera de la institucionalidad y la gestión cultural, en los nichos de mercado artesanales? Al sur de la ciudad, un barrio conserva la tradición herrera. En él, una mujer destaca entre lo que considera “un ambiente aún machista”. Lucila Morocho dice que la puesta en valor de su trabajo aún esta pendiente, pero no es lo que más le preocupa, pues a lo que le teme es que la tradición se pierda, pues desde hace 28 años, tiempo que se involucró en esta tarea, el trabajo ha disminuido. En definitiva, no ve un futuro prometedor para los herreros, menos para mujeres dedicadas a este oficio.

Lo que no ha cambiado, dice Morocho, son las necesidades de los clientes, pues piden las tradicionales cruces, jaladeras, picaportes, bisagras y otros detalles, algo que considera positivo. Otra de las circunstancias que puede afectar a la continuidad de la labor del herrero es la falta de personas que hereden el arte, pues de sus siete hijos, sólo uno podría mantenerlo, algo que consideraría “una bendición”.



Al igual que ella, el alfarero Iván Encalada de la Convención del 45, tiene dudas sobre el futuro de su actividad artesanal, pues cada vez hay menos artesanos en su rama. Además, las visitas a los locales disminuyen y está pendiente abrir espacios para exhibir sus creaciones. Pese a todo, cree que a futuro la fortaleza será unir al gremio alfarero.

Aunque nada está dicho, la riqueza cultural aumenta, las tradiciones se mantienen, el arte evoluciona. Artistas, artesanos, autoridades, gestores y consumidores de la cultura deben alinearse en el sólo objetivo de mantener la calidad en sus creaciones, como lo señala la investigadora Aguilar. ¿Cómo? Es una tarea que les corresponde a ellos mismos. (I)

Fabián Campoverde